herpy

LACÉRTIDOS

Lagartija italiana

Podarcis siculus

Podarcis siculus es un lagarto robusto, rápido y de actividad diurna que toma el sol sobre piedras, muros y ruinas en Italia y a lo largo del Adriático. Alcanza 15-25 cm incluida la cola y se alimenta de insectos y algo de material vegetal. La especie necesita sol, UVB, un terrario grande con estructura rocosa y un reposo invernal frío, y se desarrolla mejor con un terrario exterior en verano.

Familia: Lacertidae Nombre en inglés: Italian Wall Lizard

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**15-25 cm** longitud total con la cola
Peso	**5-15 g**
Esperanza de vida	**5-8 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Terreno rocoso y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 50 × 50 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-32 °C**
Punto caliente	**40-50 °C**
Temperatura, noche	**14-18 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**5-10 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Insectos, plantas y pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**10-14 meses**
Tamaño de la puesta	**2-12 huevos**
Puestas por año	**2-3**
Incubación	**35-50 días** a 25-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Podarcis siculus es un lagarto de constitución fuerte, con una cola larga y puntiaguda y una cabeza relativamente grande. El cuerpo (del hocico a la cloaca) alcanza unos 9 cm como máximo y, con la cola, los adultos suelen medir 15-25 cm. Los más grandes pesan alrededor de 15 g. Los machos son más grandes que las hembras y tienen la cabeza más ancha y las mandíbulas más robustas. La longitud corporal de las hembras es en promedio de unos 6 cm. Las crías miden unos 3 cm de longitud corporal al eclosionar. Los ejemplares de poblaciones septentrionales y de islas son, de media, más pequeños que los de la Italia continental.

El color varía mucho. El dorso es verde, verde parduzco o pardo, a menudo con un dibujo reticulado oscuro o bandas longitudinales, y el vientre es blanco, crema o ligeramente verdoso. Algunas poblaciones insulares son casi negras o azuladas. En los machos los colores son más intensos que en las hembras. La especie se parece a *Podarcis muralis* y puede confundirse con ella, pero tiene una constitución más fuerte y suele presentar un dorso más verde.

La taxonomía es complicada. Se han descrito varias docenas de subespecies y formas locales, y muchas de ellas solo se conocen de pequeñas islas. Por eso no conviene mezclar ejemplares de distintas procedencias. El nombre del género procede del griego y significa "de pies rápidos", y el epíteto de la especie alude a Sicilia.

El temperamento es vivaz, asustadizo y curioso. Los animales huyen a gran velocidad, sueltan la cola cuando se les captura y se acostumbran muy lentamente a las personas.

Distribución y hábitat

Podarcis siculus es uno de los lagartos más comunes de Italia y se encuentra en la mayor parte del territorio continental, en Sicilia y en muchas islas menores. Hacia el norte llega al sur de Suiza y al sur de Francia, y a lo largo del Adriático vive en Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina y Montenegro, así como en muchas islas. La especie desaparece por encima de unos 1.000 m.

La especie ha sido introducida en muchos lugares, entre otros en España, en Córcega y Menorca, en Turquía, en el sur de Inglaterra y en el este de Estados Unidos. Estas poblaciones no pertenecen a la distribución original y no figuran en el mapa.

> **Área de distribución natural:** Italia, Francia, Suiza, Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina y Montenegro.

HÁBITAT

Podarcis siculus es una verdadera generalista y vive en claros de bosque, pastizales, matorrales, viñedos, terreno rocoso, campos, y en ciudades y jardines con muros y ruinas. Es más sinantrópica que la mayoría de los lagartos y a menudo es abundante donde hay muros de piedra, terraplenes ferroviarios y obras de mampostería. Prefiere lugares abiertos y soleados y es claramente amante del calor: los animales activos tienen una temperatura corporal de aprox. 30-36 °C, en promedio de unos 33 °C.

La especie es diurna y toma el sol por la mañana sobre piedras y paredes. El clima es de mediterráneo a templado, con veranos cálidos y secos e inviernos de suaves a fríos. Los animales están activos desde principios de primavera hasta el otoño e invernan en grietas, cuevas y bajo piedras. La humedad es moderada: las piedras se secan rápido y los animales buscan sombra y grietas más húmedas cuando el calor es máximo. Las hembras entierran los huevos en tierra suelta y arena.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un terrario pequeño de cristal se queda corto para *Podarcis siculus*. Una pareja necesita al menos 120 × 50 × 50 cm (largo × ancho × alto), y más si se mantiene un macho con varias hembras. La especie es mayor y más activa que *Podarcis muralis*. Aún mejor es un terrario exterior o una jaula de malla en un jardín soleado de mayo a septiembre, donde los animales reciben luz natural y las oscilaciones naturales de temperatura. Debe ser totalmente a prueba de fugas (malla fina, cubierto, con el borde enterrado) y ofrecer sombra y refugios, para que los animales no se sobrecalienten.

El terrario debe ser más largo que alto y estar lleno de superficies verticales e inclinadas: placas de pizarra apiladas, corcho, raíces y un fondo rocoso con grietas donde los animales puedan esconderse. Todos los refugios deben poder secarse. El suelo es una mezcla de arena y algo de tierra, para que los animales puedan excavar, y plantas como brezo, hierbas y hiedra ofrecen cobertura. La ventilación debe ser abundante, preferiblemente desde la parte inferior y la superior. Los machos son territoriales y se muerden entre sí, así que mantén un solo macho por terrario. Las hembras gestantes necesitan un sustrato de arena profundo y ligeramente húmedo, de al menos 10 cm, para excavar.

TEMPERATURA

El gradiente es lo más importante. El punto de insolación debe estar a 40-50 °C en la superficie, medido con un termómetro de infrarrojos, y el resto del terrario a 24-32 °C durante el día. Así los animales pueden alcanzar la temperatura corporal de 30-36 °C que mantienen en la naturaleza. Usa un foco sobre una piedra plana o un trozo de corcho y deja que los animales

elijan entre sol y sombra.

Por la noche la temperatura debe bajar a 14-18 °C. En verano, cuando los animales están en el exterior, siguen de forma natural el tiempo atmosférico, y eso es una ventaja. El sol fuerte puede superar los 40 °C en una jaula cerrada, por lo que la sombra y la ventilación son imprescindibles. Son señales de alarma los animales que bostezan, que yacen planos con la boca abierta o que se esconden todo el día (demasiado calor), y los que no salen hasta bien entrada la mañana (demasiado frío).

El reposo invernal se realiza a 5-10 °C y se describe en el apartado de cría.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser moderada: 40-60 % durante el día y más alta (hasta 70-80 %) por la noche, cuando los animales duermen en sus refugios. El terrario debe secarse por completo a lo largo del día. Un terrario constantemente húmedo provoca problemas de piel e infecciones por hongos, mientras que uno totalmente seco causa problemas de muda.

Los animales beben gotas de plantas y piedras, así que pulveriza ligeramente con agua una vez al día, temprano, de modo que todo esté seco por la noche. Ten además un bebedero bajo que se mantenga limpio. Las hembras gestantes y las crías necesitan un rincón más húmedo, así que da algo de humedad a una parte del suelo sin humedecer todo el terrario.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

Podarcis siculus es diurna y un animal muy amante del sol. El terrario debe tener un foco de calor potente y luz UVB. La lámpara UVB debe proporcionar la zona 3 de Ferguson (índice UV de aproximadamente 3-5 en el punto de insolación) y colocarse sobre dicho punto, y un tubo de luz diurna o una lámpara LED ilumina el resto del terrario. La lámpara se monta de modo que los animales no puedan acercarse más de lo que indica el fabricante.

La duración del día es de 12-14 horas en verano y de 8-10 horas en los meses de transición, y en octubre se reduce la iluminación antes del reposo invernal. La duración del día y la temperatura regulan el ciclo anual de la especie, y en cautividad los animales conservan su ritmo natural mientras la luz y la temperatura sigan las estaciones. Cambia el tubo UVB según las indicaciones del fabricante, normalmente cada año. La estancia exterior en verano proporciona luz UV natural, pero el cristal y el plexiglás bloquean los UVB, por lo que el baño de sol debe hacerse a través de malla y no a través de cristales.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Podarcis siculus es omnívora, con predominio de alimento animal. La comida son sobre todo pequeños insectos vivos y otros invertebrados: grillos, saltamontes, moscas, moscas de la fruta, arañas, cochinillas de la humedad, caracoles y gusanos, y tenebrios en pequeñas cantidades. Los animales también toman partes de plantas y fruta, en algunas poblaciones hasta casi la mitad de la dieta. Ofrece por ello con regularidad hojas tiernas, flores, bayas y pequeños trozos de fruta o manzana junto con los insectos. Los insectos deben ser pequeños: como máximo del tamaño de la distancia entre los ojos del animal.

Los adultos se alimentan cada dos días con lo que coman en 10-15 minutos. Las crías se alimentan a diario con presas muy pequeñas como moscas de la fruta, grillos pequeños y colémbolos. Espolvorea el alimento ligeramente con calcio en la mayoría de las comidas y con un suplemento con D3 una vez cada 1-2 semanas si los animales no reciben suficiente UVB. No des insectos capturados en la naturaleza si pueden haber sido fumigados. Los suplementos son especialmente importantes para las hembras en la época de puesta y para las crías en crecimiento.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Podarcis siculus es rápida, asustadiza y territorial. Los machos marcan el territorio con lenguaje corporal y rastros de olor, y dos machos en el mismo terrario luchan hasta que el más débil se estresa, adelgaza o sufre mordeduras. Mantén por ello un macho con dos a cuatro hembras en un terrario grande, o una pareja. Las hembras se toleran entre sí si hay abundantes refugios y puntos de insolación.

Los animales no deben cogerse en la mano. Huyen, sueltan la cola por estrés o al ser capturados, y la cola solo se regenera parcialmente y con otra estructura. Si hay que trasladar un animal, se captura con un recipiente transparente y no con la mano. Un terrario grande y bien acondicionado con muchos refugios hace que los animales sean más visibles, porque se sienten seguros, y se acostumbran a comer de las pinzas. La especie es un animal para la observación. Son signos de estrés esconderse constantemente, los intentos repetidos de huida contra el cristal y la pérdida de apetito.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo se distingue fácilmente en los adultos: los machos tienen la cabeza más ancha, mandíbulas más robustas, poros femorales mayores y colores más intensos, mientras que las hembras son más esbeltas y de aspecto más uniforme. En los machos la base de la cola es más gruesa por los hemipenes. En las crías no se puede determinar el sexo con seguridad.

Los animales alcanzan la madurez sexual a los 10-14 meses. Conviene esperar a criar hasta que la hembra haya alcanzado su tamaño completo y esté en buena condición corporal, para que la puesta no la debilite.

APAREAMIENTO

El apareamiento sigue al reposo invernal. La duración del día y la temperatura regulan todo el ciclo, así que un reposo invernal frío de 2-3 meses a 5-10 °C es el requisito para el apareamiento y una buena puesta; los animales mantenidos calientes todo el invierno suelen dar puestas peores. Tras el reposo se despierta a los animales lentamente a lo largo de un par de semanas con temperatura y duración del día crecientes, y deben alimentarse abundantemente antes de aparearse. El reposo invernal y el tiempo de incubación no están documentados para la especie, por lo que las cifras de ambos se han tomado de *Podarcis muralis* y adaptado a una especie más meridional.

El apareamiento tiene lugar de abril a junio. El macho persigue a la hembra, la muerde en el flanco o en la cola y la sujeta durante el apareamiento, que dura pocos minutos. Las hembras deben tener la posibilidad de retirarse, de lo contrario se estresan. Un macho puede aparearse con varias hembras.

Leer más: Incubación de huevos

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos desde finales de abril hasta mediados de julio en dos o tres tandas con unos 20 días de intervalo, en total 12-20 huevos por temporada. Una sola puesta contiene 2-12 huevos, en promedio 4-7, y las hembras jóvenes y pequeñas ponen menos.

La hembra excava un hoyo en arena húmeda y cubre los huevos. El terrario debe tener una capa de al menos 10 cm de arena ligeramente húmeda donde la hembra pueda excavar, y las hembras que no encuentran un lugar adecuado pueden sufrir retención de huevos. Son signos de retención de huevos una hembra claramente hinchada, apática y que no come, y en ese caso debe ir al veterinario.

INCUBACIÓN

Desentierra con cuidado los huevos y trasládalos a un recipiente cerrado con vermiculita o perlita húmeda (aprox. 1:1 con agua en peso). Marca la parte superior del huevo y no los gires. Mantén la temperatura a 25-30 °C. La humedad en el recipiente debe ser alta, pero los huevos no deben quedar en agua.

Los huevos eclosionan después de unos 35-50 días, más rápido en el extremo alto del rango de temperatura. Los huevos absorben agua y se hinchan durante la incubación; es buena señal.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías deben pasar a un terrario propio, porque los adultos se comen a las crías. Un terrario de 40 × 30 × 30 cm con refugios, punto de insolación y UVB es adecuado para los primeros meses, y las crías pueden mantenerse en grupos de la misma edad. El suelo está húmedo en un extremo y seco en el otro.

El primer alimento son moscas de la fruta, colémbolos y grillos muy pequeños, más tarde saltamontes pequeños y cochinillas de la humedad. Da comida a diario, espolvorea con calcio y proporciona una luz UVB potente para evitar la enfermedad ósea. Las crías crecen rápido y son casi adultas al cabo de un año. El primer invierno solo deben tener un reposo invernal corto y suave de 6-8 semanas, y solo si están en buena condición corporal.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a poco calor, poca UVB o un terrario demasiado húmedo. Los problemas típicos son:

- Enfermedad ósea (enfermedad ósea metabólica) por falta de UVB y calcio. Los animales se vuelven apáticos, tienen las mandíbulas blandas y las patas deformadas.

- Ácaros en la piel y en las comisuras de los ojos. Los ácaros pueden tratarse en el veterinario, y todos los animales nuevos deben mantenerse en cuarentena.
- Parásitos internos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Un análisis de heces en el veterinario lo detecta.
- Retención de huevos en hembras que no tienen un lugar adecuado para poner.
- Problemas de muda e infecciones por hongos por humedad persistente.
- Mordeduras y pérdida de la cola por estrés y peleas entre machos.
- Daños durante el reposo invernal: un reposo demasiado cálido produce animales activos y debilitados, y uno demasiado frío provoca congelación.

Si un animal no come durante más de una semana fuera del reposo invernal, si está apático, hinchado o tiene problemas para usar las patas, debe ir a un veterinario con experiencia en reptiles. El reposo invernal es un esfuerzo, y solo los animales sanos y en buena condición corporal pueden someterse a él.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.